Suscricion.

En la capital. . . . . 4'50 ptas. trimestre
Id. fuera de la capital. . 5 id. id.
Ultramar en oro. . . . 18 id. semestre
Id. un año en oro. . . 25 id.
Extrangero. . . . . . 7'50 id. trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redaccion y Administracion, calle del Progreso, 4, 3.º 1.ª

LA LUCHA

Director-Propietario, D. Joaquin Ruiz Blanch.

Anuncios.

En la 1.ª página una peseta la línea.—En la 2.ª 75 céntimos.—En la 3.ª, 50 id.—En la 4.ª, 25 y á los suscritores 12 cénts.—Anuncios mortuorios en la 4.ª página, desde cinco pesetas 50 cénts. en adelante.—Comunicados y remitidos de 1'50 á 5 pesetas la línea á juicio de la Administracion.
Insértese ó nó, no se devuelve el original.

Corresponsal en París para anuncios y reclamos, A. LORETTE, 61, Rue Caumartin.

AÑO XX. | *Se publica todos los dias escepto los siguientes á festivos.* | GERONA, viernes 12 Diciembre de 1890 | NÚMEROS SUELTOS 25 céntimos | N.º 4.262

En el Círculo liberal reformista.

(De *El Clamor.*)

Madrid 9.

A las nueve y media de la noche penetró en el ámplio salon de sesiones del Círculo liberal reformista nuestro ilustre jefe el señor Romero Robledo, siendo saludado con una prolongada salva de aplausos y, acto contínuo, ocupó la presidencia y dirigió la palabra á nuestros correligionarios pronunciando un elocuente discurso, del que vamos á procurar dar idea lo más exactamente que nos permita la memoria.

Comenzó manifestando que no obedecía, en realidad, á ninguna necesidad imperiosa al hacer uso de la palabra, pues demasiado saben todos su modo de pensar; pero que lo hacia porque durante su ausencia habian ocurrido sucesos de importancia, de que iba á ocuparse, para que sus palabras sirvieran de fundamento al encargo que tenía que hacer á todos sus amigos.

Recordó que sus adversarios le han tratado siempre con poca benevolencia, y aludió á la coalición de 1885, siendo él ministro de la Gobernación, en la que se unieron todas las opiniones, presentando éstas como candidatos sus propios jefes y sus hombres más caracterizados.

No obstante esto—dijo—fué necesario para vencerme que la infidelidad saliera del mismo Gobierno. (Grandes y prolongados aplausos.) Si los fusionistas y republicanos me hubieran presentado entonces diversas candidaturas, yo hubiera triunfado; así y todo, peleé, pero peleé solo, y si fué vencido no fué en toda la línea.

Aquel hecho pasó: yo asumí la responsabilidad de aquella conducta, y no tuve necesidad de que nadie me juzgara, porque me juzgué yo mismo. (Grandes aplausos).

Presenté la dimisión, y solo permanecí en el Gobierno el tiempo necesario para responder á aquella calumnia, que aún hoy suele repetirse, de que tenía miedo al cólera, y respondí yendo á Murcia. En cuanto volví me fuí á mi casa, porque la coalición me derribó.

Pero entonces, juzgando aquella lucha, mis mismos adversarios, sin excepción, hubieron de declarar que la lucha habia sido legal y honrada, no encontrando en parte alguna amaños ni violencias.

Caí porque el poder no se disfruta sino con el apoyo de la opinión.

Más no hablemos de esto, porque de mis palabras no quiero que se deduzca censura de ninguna especie. Yo declaro noblemente que estoy entristecido por la derrota del Gobierno, y si hablo de esto es para decir á mis amigos que es preciso que vayamos á luchar solos como entonces, sin solicitar alianzas ni componendas.

Sigo siendo espectante y benévolo, porque para mí el Gabinete Cánovas representa el principio monárquico, y ante esta consideración no tengo que atender ni á sus éxitos ni á sus desgracias para afirmar mi significación, porque nosotros, sobre todo otro principio, hemos grabado en nuestra bandera el amor á la monarquía. (Aplausos).

Cuando examino la conducta del Gobierno, no obstante mi deseo de que presida el acierto sus actos y de poder reconocerlo así, encuentro que peca de debilidad, que comete errores con frecuencia y que incurre en verdaderas torpezas. Pero desconfiando de mi propio juicio, pregunto: ¿es torpe el Gobierno, ó es que se pasa de listo? ¿Es débil ó lo aparenta?

A mí no se me hubiera ocurrido reunir la Junta del censo, toda vez que ningún precepto obligaba á ello, porque había de tener en cuenta que necesariamente tenia que pensar la Junta «si el Gobierno me necesita, soy superior al Gobierno, y si soy superior á él, debe estarme sometido.»

Además, ha tenido la desgracia el Gabinete de que dos de sus individuos fueran miembros de la Junta, y la desgracia aún mayor de que el presidente y el ministro de la Gobernación, creyeran que era un acto de cortesía debida el ir al seno de aquélla, á sufrir que les dieran con la badila en los nudillos. (Risas).

Afirmó que la Junta es un organismo híbrido, con facultades vagas; recordó que él sólo casi discutió la ley electoral, por lo cual la conoce bien, y hace presente que cuando en el Congreso preguntó si las facultades de la Junta eran permanentes, no se le supo contestar.

Manifestó que él ha dado á los liberales el lema de su bandera, pues la idea de otorgar intervención en las mesas á los candidatos, la de establecer la Junta superior del Censo, y la de las urnas de cristal, están tomadas de su proyecto, por lo cual puede ostentar derechos de paternidad.

Poniendo fin á esta digresión, y reanudando el hilo de su discurso, dijo que el Gobierno había cometido muchas debilidades y muchas torpezas, pero que esto sin duda es una habilidad cuyo resultado ya conoceremos.

El Gobierno se ha sometido á una diaria residencia, y sobre las Reales órdenes ha colocado las órdenes democráticas; y así ha cometido en lo de los colegios especiales el más audaz, el más inícuo, el más cínico de los atropellos.

Acerca de esto dijo que uno de los autores de la fórmula fusionista le había dicho que él pidió se consignaran en la ley los colegios especiales como una garantía de las minorías.

Recuerda que él combatió los colegios especiales porque creía preferible la acumulacion, pero que los fusionistas impusieron aquellos para echar por tierra su misma obra.

La Junta debía ser un cuerpo respetable, extraño á toda pasion de partido: hoy no lo és, y así no tiene más importancia que la de las personas que la constituyen.

¿Hubiera sucedido todo esto si no hubiéramos tenido un Gobierno tan débil?

Tras otras oportunísimas consideraciones, declaró que sigue peleando en actitud independiente y que seguirá separado del partido conservador y de ese llamado partido liberal.

¿Quereis decirme—añadió, tratando de justificar sus juicios—qué acuerdo de la Junta ha tenido por objeto la inclusion de electores indebidamente excluídos, ó la exclusion de aquellos á quienes se incluyó malamente? ¿Se ha ocupado de algo de eso, siquiera, la Junta? Esta se ha ocupado de todo menos del Censo. Y el Gobierno, ¿por qué sufre esto?

Hay dos acuerdos de la Junta que tienen una tendencia clara á hacer aceptar á la Reina la responsabilidad de la política. Uno, el de pedir la inmediata reunion de las Córtes, para que el Gobierno diera cuenta de sus relaciones con aquélla, y otro la pretension de interpretar el art. 32 de la Constitucion.

Ambos acuerdos tienen por objeto decir luego que si las Córtes no se reunen y sigue este Gobierno, es porque la Reina le sostiene contra aquéllas.

Tal conducta es hábil por parte de los republicanos; lo que es y lo que significa por parte de los monárquicos de la Junta, no lo quiero calificar.

Recordó que cuando la crísis, su consejo á la Reina fué favorable al ministerio intermedio, y dijo que después de esto su interés estaba en combatir al Gobierno actual.

Expuso los distintos consejos dados á Su Majestad, al estado de perplejidad de ésta ante las opiniones que escuchó y su última consulta al Sr. Sagasta, el cual le dijo: «Llama S. M. inmediatamente al señor Canovas, porque el ministerio intermedio sería funesto.»

La lógica imponía á Sagasta ser benévolo; el interés me obligaba á mí á hacer la oposicion. Sin embargo, yo soy benévolo, y el señor Sagasta habla de la crísis de la corazonada, olvidando su consejo. Y es que el señor Sagasta quiso ante todo salvar su jefatura contando con que sería fácil combatir á los conservadores, que tendria abiertas las puertas para una inteligencia contra los republicanos.

Salvando por completo la intencion del señor Sagasta, podria decir que su consejo á la Reina fué un consejo de mala fé.

Nosotros somos monárquicos por conviccion, y con la bandera de la Monarquía iremos á luchar. El que desmaye, que se vaya. (Grandes aplausos.) El que tenga fé, que me ayude en esta empresa. (Todos, todos. Grandes aplausos.)

Yo, señores, soy demócrata por costumbre y por naturaleza. He sido el único que, siendo ministro de la Gobernacion, he concurrido á las reuniones de los comités; mi puerta está abierta para todo el mundo; mi mano pronta á estrechar la de mis amigos; mi corazón siente con los que me siguen.

Con estas condiciones personales ocúrreseme que yo no puedo estimar á quien no me crea capaz de servir de un modo ó de otro á la causa republicana. Más por lo mismo yo respeto á los que por conviccion son tenaces en sus ideas.

Yo lo he sido todo combatiendo por la Monarquía. Si la opinion fuera contraria, lucharía para advertir al pais que fuera de la Monarquía no hay salvacion; y si la Monarquía llegara—lo cual juzgo imposible—á ser compatible con el bien del pais, me retiraria á mi casa para no manchar mi historia.

Si hay quién quiere que la Monarquía se ponga al servicio de un partido, bajo amenaza de abandonarla, yo declaro que mis amigos no cometerán esa indignidad.

Vamos á luchar por la Monarquía, voy á demostrar á la Reina que yo era hombre síncero y honrado cuando la aconsejé, y que en Madrid había una suma de opinión favorable al ministerio intermedio.

¿Que no ganamos? Aplazaremos nuestras esperanzas; aprenderemos más y más á luchar, haremos ver que hay opinión monárquica que quería que cayera Sagasta sin que vinieran los conservadores. Si perdemos, estaremos como ahora. Nada arriesgamos.

Las elecciones de ayer son un mundo en pequeño. ¿Han venido los fusionistas? ¿Dónde? ¿En Barcelona, allí donde tales ovaciones dicen se tributan al Sr. Sagasta? Allí han vencido los republicanos. Esto es lo grave: que los republicanos han ganado algunos puestos.

Pero no es que los republicanos se impongan por su número. Ayer los colegios electorales estuvieron desiertos; Madrid permaneció retraido; pero el Gobierno llevó la peor parte. Tal vez haya sido esta una habilidad cuyo resultado ya tocaremos más adelante. (Risas).

Vamos á pelear, á demostrar que á entusiasmo no nos ganan los republicanos; á poner de manifiesto que sólo los reformistas son capaces de afrontar una situación como esta.

Si nos vencen, á nadie extrañará nuestra derrota. Si vencemos, dejo al curioso lector apreciar el efecto que producirá en nuestros adversarios.

Estamos donde estábamos, seguiremos donde estamos. Solo puede sacarnos de esta actitud el mayor peligro que pudiera amenazar á la Monarquía. Entonces no preguntaremos el nombre de los que ejerzan el Gobierno.

Vamos tambien á luchar por el mismo prestigio de una reforma que hemos aceptado lealmente, porque el indiferentismo de ayer es una vergüenza.

Repito que estamos donde estábamos, aunque deba confesar que el Gobierno contra nadie se ha estrellado más que contra los reformistas.

Los hombres más importantes de los demás partidos son respetados y aún se dicen que están en el encasillado. Pero si miro á mis amigos, veo que si á algunos se les tolera, á muchos se les persigue, cuando menos manteniendo en su daño las ilegalidades fusionistas.

No sería imparcial si no reconociera que este Gobierno hace muchos menos que hizo D. Venancio; pera así y todo, al ver lo que hace, me pregunto si habrá venido esta situación únicamente para perseguir á Puga y á Gutierrez de la Vega y para satisfacer las iras caciquiles del señor Linares Rivas.

Tambien el señor Pons hállase maltratado, intentándose lanzarle de un distrito.

Esta política torpe y débil ¿es hija del error ó del cálculo? No lo sé, y por no saberlo sigo en actitud espectante, pues no quiero que mis quejas puedan coadyuvar á la obra de los republicanos.

El señor Romero Robledo concluyó manifestando que concurrirá diariamente al Circulo á distintas horas, y que solo tiene que pedir á sus amigos que le secunden con fé y con disciplina, en la seguridad de que si así lo hacen, algunas risas que ahora se afectan trocáranse en ira y despecho.

Grandes aplausos se escucharon durante largo rato, y todos los concurrentes se apresuraron á felicitar al jefe ilustre de nuestro partido.

La reunión terminó poco después de las once, pero el señor Romero Robledo continuó después largo rato conversando particularmente con nuestros correligionarios, teniendo para cada uno de ellos una frase cariñosa, una palabra de aliento, algo, en fin, que hace olvidar las contrariedades sufridas, que infunde nuevos bríos, y que lleva á todos á la lucha llenos de fé, de confianza y de entusiasmo.

Un precursor de Koch.

Koch ha tenido un precursor extraño, que fué Marat.

El feroz revolucionario era, como es sabido, médico y médico á la moda, antes de publicar *El Amigo del Pueblo.* Estaba agregado á la casa del conde de Artois, y se trataba con la sociedad más aristocrática.

La enferma que le dió fama de saber curar la tísis fué la marquesa de Laubespine. Era una mujer muy bonita, sobrina de un ministro, y su médico una de las celebridades de la época, habia declarado que no viviría 24 horas. La marquesa, que habia oído hablar de Marat como de hombre tan audaz como instruido, le llamó en aquel trance supremo, y Marat la salvó, conquistándose con ello una reputación inmensa.

No se hablaba en Paris de otro acontecimiento que la curación asombrosa realizada por Marat. Y el futuro revolucionario, que era ya un periodista de primer orden, supo explotar lo que después se ha llamado pufismo, publicando en los diarios de la época un diálogo entre él y su discípulo Filassier, en que éste ruega poco menos que de rodillas á su maestro que revele el secreto del descubrimiento que ha hecho para curar la tísis, y gracias al cual ha salvado á la marquesa.

Entonces se produjo hácia el gabinete de Marat una peregrinación muy semejante á la que estos dias se está verificando en dirección al laboratorio de Koch en Berlin.

Los tísicos abandonados y que ya tenían perdida toda esperanza, acudian de los rincones más remotos de Francia y aun del extranjero en busca de Marat, á quien aclamaban como á un salvador. Marat vivia entonces en la calle de Borgoña en un cuarto muy coquetón. Se pagaban hasta 63 libras, suma fabulosa en aquella época, por entrar à consultar con él. Y como el precursor de Koch no podía acudir por falta de tiempo á tanto enfermo, mediaban las mayores influencias, y personas como el tesorero general Prevost, el marqués de Choiseul, el marqués de Gony y otros mil, solicitaron humildemente el favor de someter á individuos de su familia al tratamiento descubierto por Marat.

Marat era un gran médico, pero su remedio no valía gran cosa.

En vez de sangranles como se estilaba mucho por aquel entonces, administraba á sus enfermos una emulsion de almendras dulces con sal de nitro, y luego les sometía à un tratamiento cuya parte principal era el uso de un agua mineral artificial y acidulada, á la que llamaba «Agua mineral antipulmónica de Marat.»

En 1778 un químico de la Universidad de Paris hizo un análisis de aquel específico famoso, que resultó ser un preparado de base calcárea, probablemente una disolución de fosfato de cal.

Noticias locales y generales

La Sociedad médica de hospicios encargó á los doctores Ferrand, médico del hospicio Laennec, Cuffer, médico del hospicio Tenon, y Thieberge, médico del hospicio central, de estudiar en Berlin la curación de la tísis por el sistema Koch.

Dichos doctores han dado cuenta anteayer de su encargo; pero no parecen muy partidarios de la linfa que está originando tantos entusiasmos; dicen que han de agradecer mucho à la acogida proporcionada por los sábios médicos de Berlin, que les han suministrado todo lo necesario para cumplir con su misión, resultando de los estudios verificados por los tres doctores, que no sucedió ninguna curación de tísico y que la inoculación de la linfa mató de cierto à algunos enfermos que hubiesen vivido más tiempo.

—El periódico oficial de la provincia, ha publicado rectificando el proyecto de Escalafon de Maestros y Maestras públicos de la provincia, á quienes corresponde percibir el aumento gradual de sueldo correspondiente al bienio de 1889-91.

—Continúan con actividad las obras de reparacion y division de departamentos que hace bastantes dias comenzaron en la Administracion Principal de Correos, estando muy adelantando el entapizado del despacho del Administrador, al que continuará el de las demás habitaciones.

Con estas modificaciones que está experimentando el local, cada seccion quedará independiente y los Empleados que en ellas prestan servicio, podrán trabajar las horas que les corresponda con aquella calma y silencio que exigen los asuntos burocráticos de sí tan delicados por la calidad de los servicios. La sección de certificados, que hasta el dia estaba poco menos que á merced de quien en ella quisiera entrar, quedará comunicado por el público por la reja que se ha abierto frente á la puerta de las oficinas y la de apartados se reinstalará de nuevo en su antiguo local que tambien queda independiente, único modo de que cada empleado responda de su cometido y pueda verificar éste sin distracciones de ningun género.

El cuarto llamado de Carteros así como el departamento llamado en el lenguaje técnico *Sala de batalla*, si bien no sufren transformación alguna, se pintarán de nuevo para proceder á la recomposicion y compra del mobiliario tan pronto le superioridad apruebe el expediente que se instruye, único modo de que esas oficinas puedan responder á la categoría de Gerona y no presenten el aspecto de abandono y de suciedad que venian presentando. Con esto, y con la colocacion de la estufa en el vestíbulo, cosa que no se usaba desde seis años hace en ningun invierno, las oficinas de correos presentarán indudablemente las condiciones de decoro y confort que corresponde á toda oficina del Estado.

—Dicen de Roma, que la cuestion de sucesor de Leon XIII es hoy dia una de las que más preocupan en Alemania.

Se teme que la creciente influencia de Francia determine la eleccion, si no de un Papa francés, á lo menos de un Papa favorable á Francia y hostil á la *triple alianza*.

Los cardenales españoles votarán probablemente con los franceses, ó así lo esperan éstos, y tal alianza excluiría por completo á los candidatos que hasta ahora habian aparecido con mayores probabilidades para llegar al sólio pontificio.

Parece que el Papa probable del porvenir, es ya el cardenal Zigliara, dominico, natural de Córcega.

Por supuesto, todo esto es prematuro y de puro cuanto gratuito presentimiento.

—El Juzgado de primera instancia de Olot, sacará á pública subasta el siete del próximo Enero, una casa situada en aquella villa.

—Como muchos lo ignoraban, les causó hace unas noches agradable sorpresa oir desde el púlpito de Nuestra Señora del Cármen la elocuente palabra del dignísimo Dean de esta Santa Iglesia Catedral señor Cervantes de la Rosa, con motivo de la novena que se viene celebrando en honor á la Purísima Madre del Amor Hermoso.

Nuestro respetable amigo regresó de Madrid à fines del pasado Noviembre, como dijimos.

—El rey niño de Servia (Alejandro I, no tiene más que catorce años), ha escrito á su madre una carta que no tiene nada de cariñosa.

La reina Natalia habia expresado el deseo de verle una vez en semana por lo menos.

Pero el jóven rey la ha escrito que no necesita verle tan à menudo.

—En la visita que antes de ayer tuvo el honor de hacer el propietario de este periódico al virtuoso Obispo de la Diócesis para darle gracias por su felicitación inmerecida con motivo de su reposición en el cargo de Administrador de correos, tuvo el gusto de cerciorarse personalmente del estado de salud del ilustre Prelado la cual no puede ser mas completa ni más satisfactoria para cuantos tienen la alta honra de conocerlo y de tratarle.

Como siempre, nuestro queridísimo Prelado estuvo muy deferente con el propietario de LA LUCHA, quien oyó de labios de S. E. I. frases que son para él el mejor prémio á los cuotidiarios trabajos que su profesión le imponen.

La verdad es, que las bondades del señor Obispo para con nosotros, por lo mismo que son inmerecidas, no sabemos que forma emplear para agradecerlas.

—Están vacantes las plazas de Secretario y Suplente del Juzgado municipal de Garriguella, la cual se puede pedir dentro del plazo concedido de quince días.

—Ha sido nombrado Cartero interino de San Jordi Desvalls, el licenciado del ejército don Miguel Cantalozella, cuya plaza venía estando servida por un indivíduo que no tenía nombramiento alguno á consesecuencia de abandono de destino del propietario del título.

Excusamos decir que, contra el servicio del ramo en dicha población, ha recibido muchísimas quejas el señor Ruiz Blanch, quien, en vista tambien de las formuladas por los vecinos de los pueblos enclavados en la ruta del Peatón-Conductor de San Jordi á San Andrés del Terri, ha ordenado la instrucción de diligencias en averiguación de la verdad de cuanto se le ha dicho.

Para que se comprenda la medida, basta decir que el Cartero nombrado y que debía ejercer el cargo en San Jordi, hace más de cuatro años que es vecino de Puente Mayor de esta ciudad ó, cuando menos, residente.

—Dentro de algunas dias se verá ante la Audiencia de Málaga una causa que no deja de ofrecer novedad.

Se trata de una madre que dió á luz, abandonando la criatura recien nacida, que fué devorada por los cerdos.

La procesada sostiene que no sintió los efectos de la maternidad, y que por lo tanto, no se dió cuenta del hecho hasta que vió la criatura destrozada, y el fiscal la acusa del delito de infanticidio.

El ilustrado letrado Sr. Navarro y Trujillo se ha encargado de la defensa.

Cualquier dia defenderemos nosotros á esa desnaturalizada madre.

A las fieras, se las enjaula.

—El gobierno francés, que no perdona medio para captarse las simpatías de la vecina República de Andorra, acaba de publicar un decreto, segun el cual serán admitidas en una de las escuelas normales de Francia, gratuitamente y costeados todos los gastos por el Estado, dos doncellas andorranas que quieran obtener el título de profesoras, para dedicarse á la enseñanza de la lengua francesa en su país.

—Leemos que, en el concurso regional de Blois (Francia), un agricultor expuso un grupo de patatas de volúmen excepcional, sobre el cual se leía un rótulo que manifestaba el secreto para obtener aquellos magníficos tubérculos.

El procedimiento consiste en suprimir, así que las patatas tienen 10 ó 12 centímetros de alto, los retoños pequeños del centro, ó los vigorosos. De este modo, la vegetación del tubérculo se desarrolla aprovechando la eliminación de aquellos órganos. Dice el citado agricultor, que estos magnificos tubérculos dan de 30 á 35.000 kilos por hectárea.

El ensayo de este procedimiento es sumamente sencillo, y no estaria por demás que lo emprendieran nuestros agricultores.

—Un telégrama de Boston que se acaba de recibir, dice que el Consejo de las misiones protestantes en el extranjero, desmiente la noticia de que los misioneros metodistas americanos que se hallaban en la isla de Ponapé (Corolinas Orientales), instigaran á los indígenas á revelarse contra el poder de España.

Añade que, por el contrario, dichos misioneros interponían su influencia para que reinara la paz entre indígenas y españoles.

El Consejo termina formulando la acusación, de que los españoles destruyeron las propiedades de aquellos misioneros.

Hay que acojer, sin embargo, con reserva la declaración del Consejo de las misiones protestantes y esperar la confirmación de sus asertos.

—Con objeto de pasar revista á las fuerzas de esta Comandancia, en el primer tren correo de ayer mañana llegó á esta ciudad el Teniente General, Inspector del cuerpo de la Guardia civil D. Luis Daban.

En el mixto de la tarde salió para Figueras.

—La Juventud Republica Federal de esta ciudad celebrarà el próximo domingo una escogida velada en los salones del *Centre Federal*.

—Rubinstein ha curado la dislocación que sufrió en la mano derecha, con el *Bálsamo de Fernoline*.

Planas, Flaquer y Compañía.

Las instalaciones eléctricas verificadas hasta la fecha por la casa Planas, Flaquer y C.ª de esta ciudad, han sido:

Gerona (primer pedido), Alumbrado público, Instalación con transformadores.—Talleres de construcción de Planas, Flaquer y C.ª.—Santiago Cauti (primer pedido), Fábrica de papel, Villanueva de Gállego; Emilio Mz. de Velasco, Fábrica de papel, Morata de Tajuña; Villaroya y Castellano, Fábrica de harinas, Zaragoza; Francisco Ayala y Mira, (primer pedido), Fábrica de harinas, Aljucén.

Juan Gomez Zamora, Alumbrado del Casino, Instalación con transformadores, Búrgos.—Francisco Ayala y Mira, (segundo pedido), Fábrica de harinas, Ciudad Real; Juan Batlló, Fábrica de hilados, Sans; Espona, Gras y C.ª, Fábrica de hilados, Torelló; Muntadas, Aparicio y C.ª, Fábrica de hilados, Anglés; Villaroya y Castellano, Despachos, Zaragoza; Esteban Comellas, Fábrica de hilados, Puigreig; Planas Escubós hermanos, Refinación de azúcares, Barcelona; Francisco Pons, Fábrica de harinas, Silla; Antonio Pons Enrich (primer pedido), Fábrica de hilados, Manresa; José Barril, Almacén de géneros, Zaragoza.

Salón del teatro de Gerona, Instalación con transformadores. — Santiago Canti (segundo pedido), Fábrica de papel, Villanueva de Gàllego.

Exposición de Barcelona, Sección marítima, Instalación con transformadores, Barcelona.—Exposición de Barcelona, Palacio de la Industria, Barcelona; Exposición de Barcelona, Instalaciones particulares, Barcelona; Salvans, Comas y Estrany, Fábrica de hilados, Manlleu; Luis de Echeverria, Establecimiento balneario, Tolosa; Presidente del Casino, Casino, Zaragoza, Juan Sastre, Fábrica de papel, Mandayona; Larroca y C.ª, Fàbrica de harinas, Mataró; Director fábrica de gas. Aplicaciones várias, Valencia; Forcada, Vidal y C.ª Fábrica de hilados, Ripoll; Cipriano Salvatierra, Alumbrado del teatro, Pamplona; Artigas y Saleta, Fàbrica de hilados, Pobla de Lillet; Luisa Selá, Hotel particular, Madrid; Director fábrica de gas (primer pedido), Estación central, Valencia; Ignacio Abadal y C.ª, Fábrica de hilados, Súria; Ramón Piñal y Alba, Teatro-Circo del Duque, Sevilla; Ortigosa y Compañía, Estación central, Pamplona; Enrique Gonsalvez, Fábrica de papel, Villagordo del Júcar; Carrogio y Trinchet, Fábrica de hilados, San Quírico de Besora.

Fernandez y Eced, Estación central, Instalación con transformadores, Teruel. —Vives, Figueras y C.ª, Fábrica de hilados, Manresa; Ayuntamiento de Pamplona, Alumbrado público, Pamplona; Echaide hermanos, Establecimiento balneario, Cestona; Sociedad Albacetense de electricidad, Estación central, Albacete; Juan Dominguez, Fábrica de harinas, Granada; Juan Dominguez, Panadería, Granada; Viuda de Carbonell, Fábrica de harinas, Córdoba; Antonio Pons Enrinch, (2.° pedido), Fábrica de hilados, Balsareny; Antonio Pons Enrich, (tercer pedido), Fábrica de hilados, Manresa; Vicente Fernandez, Estación central, Talavera de la Reina; Esteban Alberdí, (primer pedido), Fábrica de Tejidos, Azcóitia; Torrabadella hermanos, Fábrica de hilados, Barcelona; Gallifa hermanos y Fabré, Fábrica de hilados, Manresa; Samper hermanos, Fábrica de harinas, Zaragoza; Hijo de Francisco Vilardell y C.ª, Fábrica de hilados, Salt; Pujalt y Cabó, Fábrica de tejidos, S. Andrés de Palomar; Menendez, Valdés y C.ª, Estación central, Gijón; Barcón y C.ª, Fábrica de hilados, Salt; José Cubeiró, Talleres de carpintería, Ferrol; Vicente Mogorrón, Estación central, Cuenca; Solé é hijos, Fábrica de hilados, Castellfullit; Director fábrica de gas, (segundo pedido), Estación central, Valencia; Feyner y Xipell, Fábrica de hilados, Castellfullit; Beloquí y Echaniz, Estación central, Azcóitia; Francisco Coma y Freixa, Fábrica de hilados, Monistrol; Juan Agustí. Transmisión de fuerza de 50 caballos á 2.200 mts., Castellfullit; Juan Pujadas, Alumbrado del Casino, Cassá de la Selva; Jesús Adran Botana, Estación central, Villafranca del Vierzo; Sard y C.ª, Fábrica de hilados, Anglés; Simavilla y Burgos, Estación central, Elizondo; Sucesores de B. Brutau, Fàbrica de hilados, San Jaime de Lierca; Hijos de Antonio Escubós, Fábrica de tejidos, Mataró; Simavilla y Burgos, Fiestas en Estella; Ayuntamiento de Gerona, Alumbrado del teatro, Gerona; Ayuntamiento de Gerona, (segundo pedido), Alumbrado público; Planas, Flaquer y C.ª, Estación central, Gerona; Companhia Fabril Lisbonense, Fábrica de hilados, Lisboa (Portugal); Companhia do Papel do Prado, Fábrica de papel, Valmayor (Portugal); Estéban Burés,

Fábrica de hilados, Castellvell; Estéban Alberdi, (segundo pedido), Fàbrica de hilados, Azcóitia; Ricardo Montero de Espinosa, Fábrica de harinas, Berlanga; Planas, Flaquer y C.ª Motor eléctrico para los talleres, (50 caballos), Gerona; Director fábrica de gas, Motor eléctrico (2 caballos), Valencia, y

Fernandez y Eced, Alumbrado público, Instalación con transformadores, (segundo pedido), Teruel.

Como se vé, la fábrica fundición que tanto honra á nuestra provincia, ha ensanchado el rádio de sus operaciones y productos en grande escala, desde que emprendió las instalaciones eléctricas. Si con su especialidad de Turbinas, de las que otro dia nos ocuparemos, adquirió gran renombre la casa, no lo està adquiriendo menor en el ramo de electricidad, cuyos talleres son una prueba evidente de la esfera que en esa clase de construcciones ha adquirido, por lo cual felicitamos á la Gerencia y á los sócios, asi como á Gerona que cuenta con un tan importante centro de industria.

EL OJO DE UN MAESTRO.

M. el conde de Mony habia creido conveniente que el preceptor de sus hijos fuera un eclesiástico, el abate Frutel. El alumno, de edad 16 años, no simpatizó con su preceptor, al contrario, demostrábale su hostilidad prodigándole toda clase de insultos. ¡Canalla, viejo canalla! Tales eran las palabras con que acostumbraba á obsequiarle.

En 1888, el conde Mony, convencido de que los viajes forman por completo la educacion de un jóven, hizo partir á su hijo con direccion á los Estados-Unidos en union del preceptor.

En el nuevo mundo las disputas fueron tan frecuentes como en la casa paterna.

Una hermosa mañana en New York entró en la habitacion de su alumno para hacerle cumplir sus deberes descuidados, y á este objeto le pronunció un sermón de tonos muy vivos.

Reni de Mony concluyó por incomodarse y por poner de chupa de dómine al abate.

Este le contestó con una bofetada; el alumno pagó con un puñetazo que hirió gravemente al abate en un ojo.

De regreso en Francia, los doctores Galezowski, Trousseau y Deheune declararon que el ojo del maestro estaba perdido, y en consecuencia se decidió á éste una indemnizacion á M. Mony.

El conde le ofreció 20 francos para comprar unas antiparras. El abate, furioso, recurrió á los tribunales pidiendo una indemnizacion de 180.000 francos.

El defensor del duque, fundándose en que el abate habia ejercido una influencia perniciosa sobre el jóven Reni, pedia que fuese desestimada la peticion; pero el Tribunal ha sentenciado en su favor y le ha señalado una pension de 2.000 francos anuales á costa del capital del duque.

EXTRAVAGANCIAS.

Las perreras de Inglaterra son cosa verdaderamente notable y que causarían sorpresa aquí donde el aficionado à correr liebre ó la caza mayor que tiene una docena de perros, puede pasar por hombre extravagante. El coronel North, un millonario inglés que ha hecho una gran fortuna con las minas de nitrato de Chile, tiene cincuenta y tantos pares de perros y los aloja en perreras que parecen palacios. Su perrera tiene enfermería, comedores, dormitorios y hasta guarda ropa para los capotes ó mantas que ponen á los perros después del baño en los dias frios antes y después de correr. Cada copote cuesta unos cinco duros. Por un solo perro ha pagado hace poco el coronel North la suma relativamente fabulosa de 80 libras esterlinas, ó sean 2.000 pesetas.

Mr. Monragne J. Guest posee el mayor *pack of bounds* del Reino Unido. Su trailla la forman 174 perros. Sigue á ésta en importancia numérica la trailla de Belvoir, cuyo dueño es el duque de Rudlant, que tiene 124 perros, y después viene la del duque de Beaufort, con 110 perros. El príncipe de Gales es gran aficionado á la raza canina y á la caza. El número y la variedad de sus perros es muy grande, y entre ellos tiene varios con la lengua negra. En los periódicos ingleses de caza hay una sección dedicada exclusivamente á anunciar perros grandes.

El ejército francés

El ministerio de la guerra acaba de publicar la repartición en las guarniciones del ejército, resultando de esa publicación que el ejército comprende las fuerzas siguientes:

Infanteria: 162 regimientos de soldadoa, 30 batallones de cazaderes de á pié, 4 regimientos de zuavos, 4 regimientos de tiradores argelinos, 2 regimientos de extranjeros, 5 batallones de soldados ligeros de Africa, 4 compañias de disciplina.

Caballeria: 29 regimientos de dragones, 21 regimientos de cazadores, 12 regimientos de húsares, 6 regimientos de cazadores de Africa, 4 regimtentos de spahises (soldados argelinos), 8 compañias de remonta.

Artilleria: 38 regimientos de artilleros, 16 batallones de artilleros de fortaleza, 2 regimientos de ponfoneros, 10 compañias de obreros de artilleria, 3 compañias de polvoristas.

Otras tropas: 3 regimientos de ingenieros, 20 escuadrones del tren de equipajes militares, 20 secciones de secretarios de estado-mayor, 25 secciones de empleados, amanuenses y obreros de administración, 27 legiones de gendarmeria (guardia civil), la guardia republicana de Paris, las secciones de telégrafos ferro-carriles, globos, etc.

Boletin Religioso.

SANTOS DE HOY.

San Donato y comps. mr.; La Aparicion de Nuestra Señora de Guadalupe de Méjico; S. Hermógenes; S. Sinesio y Sta. Dionisia, mrs.; Sta. Eulalia; Santa Victoria, vg. y mr. y S. Constancio.

CUARENTA HORAS.

Están en la iglesia de San Lúcas.

Imprenta de LA LUCHA, plaza del Grano, 6.

Anuncios.

— 116 —

pre aceptaré resignado el destino que me otorgue la Providencia.

Estas discretas y sensatas palabras acabaron de inclinar á D. Juan en favor del jóven.

—Pues bien, dijo; se queda V. en casa.

XVIII.

Nunca la verdadera delicadeza se conoce tanto como en la manera de hacer favores de superior á inferior.

Don Juan dió una marcadísima muestra de esta preciosa calidad de su carácter en el modo como admitió á Teodoro en su casa y en el puesto que le destinó.

La servidumbre de don Juan era harto numerosa para las escasas personas de la familia.

Esta circunstancia parece á primera vista que no se aviene con el carácter poco vanidoso con que le hemos descrito, pero es al contrario, una prueba de la magnanimidad de su bello corazon.

La mitad de las personas que le servían no eran llamadas por él á su servicio para su co-

— 117 —

modidad, sino que estaban en la casa por circunstancias parecidas á las que obligaron á Teodoro, y D. Juan las sostenía; no por vanidad ni por su bienestar si no para favorocerlos.

XIX.

A Teodoro se le destinó al servicio particular de don Juan, en clase de ayuda de cámara.

Como el objeto de don Juan era servir de amparo al pobre huérfano, más bien que servirse de él para propio provecho, claro está que Teodoro se ocupaba cortas horas al día.

Las que le dejaban libres sus ocupaciones, las empleaba en leer, en escribir, en adquirir toda la instrucción que podía procurarse con los libros que estaban á su alcance.

Esta circunstancia llamó la atención de don Juan y pensó en favorecer tan buenas disposiciones.

Así propuso á Teodoro que fuera á un colegio algunas horas todos los dias y se robusteciera en la educación que ya habia recibido.

— 120 —

XXI.

Hay un antiguo refran castellano que dice: el hombre es fuego, la mujer estopa, llega el diablo y sopla.

Teodoro era honrado y Flora lo mismo; pero la honradez y la virtud han sucumbido muchas veces.

Habia gran distancia entre Flora y Teodoro: la distancia del criado á la señorita, más esto en ciertas ocasiones nada significa porque el amor jamás ha mirado condiciones, cuando brota espontáneo del corazon de la mujer y del hombre.

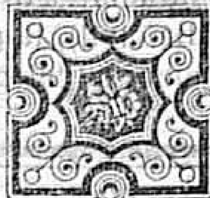
¿Eran jóvenes ambos?

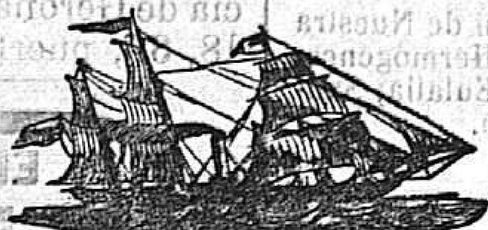
Flora ¿no era hermosa y capaz de enamorar á un jóven?

Teodoro ¿no tenía prendas suficientes para fijar la atención de una mujer, cuanto más jóven mejor?

¿Podia Teodoro dejar de reparar en la belleza de Flora?

¿Podia Flora dejar de estimar las prendas de Todoro?













Cuando una idea se presenta buena, justo es que se acepte, pero antes de realizarla conviene tanto, si no más, ver de que suerte se realiza.

Como idea ¿podía ser mejor la de don Juan respecto á que Teodoro diera lección á Flora? Nó.

Siendo como era Teodoro un jóven honrado, y Flora una jóven virtuosa, parece que no había en esto ningún peligro, y sin embargo, lo habia porque Teodoro y Flora eran jóvenes; ella hermosa y llena de atractivos y él amable, de simpática figura, de rostro interesante; discreto y de modales superiores á su humilde orígen.

¿Hubiéra debido pensar don Juan en las consecuencias que podría traer el roce íntimo que tenia Flora y Teodoro en horas de lección?

Creemos que sí.

¿Hubiera debido prever que las lecciones convenia que se dieran en presencia de la madre ó del padre de Flora? Grave indiscreción fué no hacerlo.

Teodoro aceptó con la gratitud más profunda esta nueva muestra de la bondad del que era más bien su protector que su amo.

Don Juan tuvo tambien en esto una idea no menos laudable, esto es, que las lecciones que Teodoro recibiría en el colegio las diese á Flora dentro de casa.

Las obligaciones, pues, de Teodoro, se redujeron finalmente á éstas:

Ir al colegio desde las ocho hasta las once, arreglar el cuarto de don Juan, repasar la lección y darla á la señorita hasta las tres; volver al colegio hasta las cuatro; y luego á casa hasta el dia siguiente en que hacía lo mismo, escepto los domingos y demás dias festivos en que se le permitía salir á paseo, de cuyo permiso generalmente no se aprovechaba.

XX.

No basta la bondad de la intención para que dén saludables resultados de virtud y moralidad los actos del hombre.

Es necesaria la previsión.

te elemento, hizo una sucinta relación de su vida desde que tuvo uso de razon hasta la época en que entonces se encontraba.

XVII.

No se había engañado don Juan.

Su primer juicio fué del todo confirmado.

La relación de Teodoro le esplicó completamente la favorable idea que formó del mismo á primera vista.

Teodoro pudo conocer este efecto y juzgó desde luego que en aquella familia encontraria un abrigo:

Don Juan le preguntó:

—¿Pero la ambición de V. no se reducirá, segun presumo, á una colocación de esta especie?

—Señor, respondió discreta y humildemente Teodoro: solo ambiciono ganar honradamente á cambio del trabajo que pueda desempeñar, el pan que me falta, y tener el arrimo de una buena familia que ampare mi orfandad. Despues, yo no sé ciertamente lo que quiero para despues: no pienso en ello y siem-